

# Ver el mundo de otra forma



*InfinitaMente*. Jaime Hayon. Centro del Carmen Cultura Contemporánea. Del 22 de septiembre de 2022 al 16 de abril de 2023.

El CCCC Centro del Carmen Cultura Contemporánea inauguró el 22 de septiembre de 2022 la muestra *InfinitaMente* del diseñador Jaime Hayon, la cual cerró sus puertas el 16 de abril de 2023. La exposición se enmarca en el programa oficial de la World Design Capital Valencia 2022 y durante todos los meses que las salas de *InfinitaMente* han permanecido abiertas la afluencia de público ha sido un éxito.

La retrospectiva de Jaime Hayon nos pone en contacto con el trabajo de uno de nuestros diseñadores de más éxito nacional e internacional. Su currículum es sobradamente conocido y en él destaca su paso por la Fábrica en 1997, el centro de investigación del grupo Benetton dirigido por Oliviero Toscani y donde experimentó con la comunicación contemporánea en todas sus vertientes. Tras su inicial proceso de formación pasó de alumno a maestro, asumiendo el cargo de director del Departamento de Diseño hasta 2003. Su primera gran exposición fue *Mediterranean Digital Baroque* en la Galería David Gill de Londres en 2003. Esta muestra y la propia ciudad de Londres fueron decisivas para la consolidación de Hayon en la escena internacional como artista y diseñador.

Pero no sería la única, pues a esta le siguieron otras muchas en lugares tan emblemáticos como el Museo del Diseño de Londres, la Galería Thomas de Múnich, el MAK de Viena, el Museo Groninger en los Países Bajos, el Walker Art Center de Mineápolis y el Centro Pompidou de París.

Desde el año 2000, Hayon establece una relación muy especial con la ciudad de Valencia y funda Hayon Studio en Valencia, para luego abrir sucursales en Treviso.

Al iniciar el recorrido de la muestra vemos a un Hayon

que le gusta recrearse en la dualidad como artista y diseñador, y de ello vemos sobrados ejemplos en *Infinita-Mente*, pero también apreciamos la importancia que para el diseñador tiene la comunicación de su trabajo, convirtiendo esta tarea en algo propio y personal.

El paso por la sala principal y el acceso a las diversas salas adyacentes es una continua inmersión en la narrativa de un creador coherente con la naturaleza de una actividad que posibilita el desarrollo de una curiosidad infinita. Se le reconoce cómodo en un posicionamiento de trabajo con disciplinas donde puede desarrollar la experimentación y la innovación, tanto en el campo artístico como técnico.

La exposición del Convento del Carmen nos pone en contacto con un Jaime Hayon, multidisciplinar que conecta muy bien con las corrientes artísticas que no entienden de barreras y jerarquías entre disciplinas, donde aúna esfuerzo entre vanguardias y tradición, donde se aprende de artesanos, se relee a los antecesores y así va creando una narrativa en la que no hay nada que ocultar y en la que todos somos capaces de reconocernos.

Durante los últimos meses, ha resultado muy emotivo escuchar comentarios desde sectores muy diversos. Los primeros en llegar fueron desde el ámbito académico, muy favorables, porque es sin duda una exposición que presenta de una forma muy generosa la trayectoria, procesos de fabricación, materiales y sus muy diversas maneras de trabajarlos, hasta llegar a sus libros de bocetos, en los que se puede ver el proceso intuitivo, más íntimo y personal de un creador. Pero también llegaron voces que nunca habían hablado de arte ni de diseño, ni siquiera de un espacio dedicado al arte contemporáneo, y que, de pronto, con esta exposición se han sentido cómodas, atraídas por el entorno y atentas a las futuras propuestas.

El contacto con la cosmología de Hayon se inicia desde el momento que ponemos un pie en la primera sala que nos recibe al más puro estilo clásico con una gran pieza protagonista del espacio y con esas paredes jalonadas de pinturas que nos hablan de un surrealismo mágico de esencia mironiana. Durante toda la visita, el creador nos

sigue descubriendo su mundo, sus influencias y referentes, su pasión por la ilustración, por el viaje que supone el proceso creativo y por los más legendarios iconos del arte y del diseño. Hay respeto y conocimiento de los oficios, de la técnica y de los materiales. En sus piezas cerámicas podemos reconocer la admiración por escuelas tradicionales como la de Sargadelos, o las piezas más sencillas de barro de Christopher Dresser, pero al mismo tiempo, en su propuesta de mobiliario puede apreciarse el reconocimiento a la osadía de diseñadores como Dragobert Peche y el movimiento Secesión vienés. Podríamos seguir un buen rato haciendo referencia a los múltiples matices que desarrolla en sus propuestas, pero me van a permitir una licencia comparativa. Cuando visito la muestra y me fijo en los detalles de sus piezas, estos me recuerdan mucho a esas viñetas de los tebeos de Ibáñez en las que, con independencia de la importancia de sus personajes principales y de lo que cuentan, nuestra mirada se va constantemente a ángulos secundarios de la escena donde podemos ver una colilla leyendo el periódico, una hormiga caco llevándose un bocadillo, un caracol cruzando un paso de cebrá o una oruguita haciendo escalada por el mástil de una lámpara. Eso mismo ocurre cuando miramos las múltiples piezas de la exposición, pues la incorporación de elementos gráficos y de objetos dentro de objetos, hace que no se pueda fijar la mirada en el elemento principal pues todos esos componentes que lo acompañan lo convierten en un juego de captación en donde la identificación del visitante con la obra puede llegar desde ámbitos multidisciplinares.

Con motivo de la concesión del Premio Nacional de Diseño en 2021, Hayon afirmó en una entrevista que “la creatividad no es pintar o dibujar, sino ver el mundo de otra forma”, una máxima propia de un creador libre, osado y atrevido, bien defendida durante toda su trayectoria y perfectamente visible tras contemplar esta exposición.

M. Felicita Ruiz Navarro  
EASD València

